

# Tras 25 años de parches

La lucha contra los desastres en Etiopía 25 años después de la hambruna



Sarahaa Malmud Muhumed junto a un *birkhad* construido por Oxfam, una alberca protegida donde se recoge agua de lluvia para utilizarla durante la larga estación seca, Harshin, Región Somalí, Etiopía. Derechos: Oxfam/Maite Álvarez.

**En 1984 se llevó a cabo una operación humanitaria a gran escala como respuesta a la hambruna en Etiopía. Se salvaron miles de vidas. Veinticinco años más tarde, a medida que las sequías se hacen peligrosamente más habituales, tenemos que ir más allá de las tradicionales respuestas “parche”. Para los etíopes es más sostenible y dignificante identificar y atajar los riesgos de desastre, que quedarse esperando hasta que uno nuevo les golpee. Este enfoque supone, además, que los países del norte puedan cumplir con sus responsabilidades de una manera más eficiente.**

**Sin embargo, la Gestión de Riesgos de Desastres sigue dándose en pequeña escala. Es necesario efectuar un cambio. Los etíopes, en primera línea ante el cambio climático, no pueden esperar otros 25 años para que se ponga en práctica el sentido común.**

# Resumen

En 1984 un millón de etíopes murieron durante una catastrófica hambruna. El Gobierno de aquel momento ocultó la magnitud de la hambruna hasta que un estremecedor reportaje de la televisión BBC hizo saltar la chispa de una movilización masiva para aliviar la situación, apoyada por el movimiento Band Aid. Aunque llegaba demasiado tarde para demasiadas personas, se salvaron miles de vidas.

En Etiopía no se ha vuelto a ver un sufrimiento tan grave como el de hace 25 años. Pero, como estamos viendo de nuevo este año, la sequía continúa siendo una plaga para este país. Oxfam calcula que la sequía le cuesta a Etiopía alrededor de 1.100 millones de dólares al año: una cantidad que prácticamente iguala el coste anual de la asistencia que el país recibe desde el exterior. Además, el daño causado por la sequía podría incrementarse, ya que las proyecciones climáticas predicen que, para el 50º aniversario de la hambruna de 1984, lo que ahora llamamos sequía será lo habitual y azotará Etiopía tres de cada cuatro años.

Cada sequía exige que el Gobierno coordine la respuesta humanitaria oportuna, pero tenemos que preguntarnos qué puede hacerse para evitar que la próxima sequía acabe en desastre. Los “parches” aún dominan la respuesta humanitaria ante la sequía y otros desastres, como el parche que supone la ayuda alimentaria que se importa. Aunque salva vidas hoy, no ayuda mucho a las comunidades a resistir el próximo golpe.

El 70% de la ayuda humanitaria que recibe Etiopía llega desde los Estados Unidos. La mayor parte es ayuda alimentaria en especie, sujeta a condiciones que no tienen nada que ver con el desarrollo, y significa que cada dólar de ayuda alimentaria que se distribuye cuesta dos dólares del dinero de los contribuyentes estadounidenses, lo que exige una segunda pregunta: ¿existe alguna fórmula más rentable de gestionar un desastre?

El enfoque de la Gestión de Riesgo de Desastres (GRD) ofrece respuesta a buena parte de las dos preguntas. La GRD significa que el gobierno, las organizaciones no gubernamentales (ONG) y la ONU trabajan en asociación con las comunidades para identificar las amenazas, tales como sequías o inundaciones; para analizar la vulnerabilidad de un país o una comunidad ante ellas; y para decidir la mejor forma de reducir los riesgos que plantean dichos episodios antes de que ocurran.

La GRD no es un concepto nuevo, pero es una idea que se sigue infrautilizando en todo el mundo: sólo el 0,14% de la ayuda exterior se asigna de forma específica a abordar el riesgo de desastres. Tampoco la GRD es la respuesta completa: sin un desarrollo a largo plazo de los medios de vida a través, por ejemplo, de mejoras en la gestión de los recursos naturales y de las prácticas de cultivo, los etíopes seguirán siendo vulnerables ante impactos como el de la sequía; y, mientras tanto, la ayuda de emergencia seguirá siendo necesaria. Sin embargo,

elaborar una respuesta a los desastres dentro de la GRD, como el gobierno de Etiopía está tratando de hacer ahora, en comparación con el actual exceso de dependencia en las respuestas de ayuda-parche, significa que es:

- Más eficiente: persigue reducir la necesidad de la costosa respuesta de emergencia; por ejemplo, en una sequía se suministrarían alimentos a cambio de trabajo en un proyecto de conservación de agua que mejore la productividad de los campesinos;
- Más sostenible: en la GRD se cubren las necesidades inmediatas, pero se hace mayor hincapié en cómo se pueden preparar las comunidades ante el próximo desastre. La GRD ofrece a las comunidades, y especialmente a las mujeres, la dignidad de construir su futuro sobre sus bienes, sus capacidades y su experiencia;
- Se adapta mejor a la situación de los etíopes: el enfoque de la GRD pone el énfasis en la capacidad local, donde la gente está en la mejor de las situaciones para entender y abordar los riesgos.

Durante los últimos 25 años las ventajas del enfoque de GRD se han hecho tan evidentes que la pregunta que queda por formular es por qué no es aún la guía para abordar los desastres en Etiopía. En concreto a los donantes aún les queda mucho recorrido hasta que lleguen a vincular la respuesta humanitaria al desarrollo, pero todos los actores implicados en temas humanitarios tienen un papel que desempeñar para lograr que la GRD sea la práctica común:

- El gobierno de Etiopía debería reunir a todos los actores relevantes, incluyendo a la sociedad civil y a los donantes, y liderar un enfoque ambicioso y coordinado ante los desastres, que apunte a la vulnerabilidad y al riesgo de desastres, especialmente los relacionados con el cambio climático.
- El gobierno de Etiopía debería también garantizar que todos los afectados por desastres humanitarios reciben la ayuda adecuada en el momento oportuno.
- Los donantes deberían aumentar las inversiones que fomentan la capacidad de resistencia y de recuperación ante los desastres y buscan alternativas a la ayuda alimentaria importada, incluyendo las inversiones en la producción local y regional.
- El Programa Mundial de Alimentos (PMA) debería hacer que sus programas de ayuda alimentaria de emergencia contribuyeran más al desarrollo sostenible.

© Oxfam Internacional Octubre 2009

Este documento ha sido escrito por Nick Martlew. Oxfam agradece la colaboración de Marc Cohen, Fred Mousseau, y Pat Bell en su producción. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

El texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* requiere que todo uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. Para la reproducción del texto en otras circunstancias, o para uso en otras publicaciones, en traducciones o adaptaciones, debe solicitarse permiso y puede requerir el pago de una tasa. Correo electrónico: [publish@oxfam.org.uk](mailto:publish@oxfam.org.uk).

Para más información sobre los temas tratados en este documento, por favor envíe un mensaje a [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org).

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.



**Intermón Oxfam**

**[www.intermonoxfam.org](http://www.intermonoxfam.org)**

Oxfam Internacional es una confederación de 14 organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia:

Oxfam América ([www.oxfamamerica.org](http://www.oxfamamerica.org)); Oxfam Australia ([www.oxfam.org.au](http://www.oxfam.org.au)); Oxfam Bélgica ([www.oxfamsol.be](http://www.oxfamsol.be)); Oxfam Canadá ([www.oxfam.ca](http://www.oxfam.ca)); Oxfam Francia – Agir ici ([www.oxfamfrance.org](http://www.oxfamfrance.org)); Oxfam Alemania ([www.oxfam.de](http://www.oxfam.de)); Oxfam Reino Unido ([www.oxfam.org.uk](http://www.oxfam.org.uk)); Oxfam Hong Kong ([www.oxfam.org.hk](http://www.oxfam.org.hk)); Intermón Oxfam ([www.intermonoxfam.org](http://www.intermonoxfam.org)); Oxfam Irlanda ([www.oxfamireland.org](http://www.oxfamireland.org)); Oxfam Mexico ([www.oxfamexico.org](http://www.oxfamexico.org)); Oxfam Nueva Zelanda ([www.oxfam.org.nz](http://www.oxfam.org.nz)); Oxfam Novib – Países Bajos ([www.oxfamnovib.nl](http://www.oxfamnovib.nl)); Oxfam Quebec ([www.oxfam.qc.ca](http://www.oxfam.qc.ca))

Miembros observadores de Oxfam:

Oxfam Japón ([www.oxfam.jp](http://www.oxfam.jp))  
Oxfam India ([www.oxfamindia.org](http://www.oxfamindia.org))

La siguiente organización está vinculada a Oxfam Internacional:

Oficina de Campaña de Oxfam Internacional y Ucodep (Italia) Correo electrónico: [ucodep-oi@oxfaminternational.org](mailto:ucodep-oi@oxfaminternational.org)

Para más información, por favor llame o escriba a alguna de las agencias o visite [www.oxfam.org](http://www.oxfam.org)

Correo electrónico: [advocacy@oxfaminternational.org](mailto:advocacy@oxfaminternational.org)